

Núm 48.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 3 de Diciembre de 1809.

FRAGMENTO

de una obra titulada: Fauna Cundinamarquesa, ò descripcion de los animales del Nuevo Reyno de Granada; su autor D. Jorge Tadeo Lozano Maldonado de Mendoza, Individuo de la Real Expedicion Botánica, y encargado con Real aprobacion de su parte Zoológica.

El Hombre.

Homo. Lin.

EL hombre que por la riqueza de su organizacion es el mas perfecto de los animales; y por su racionalidad el Soberano de todas las cosas naturales, como que él solo goza de esta sublime facultad, merece ocupar el primer lugar en una obra destinada à dar à conocer todos los habitantes que el reyno animal subministra à la Tierra firme.

Unico en su género, y orden, no es posible sin incurrir en los mas visibles absurdos (1) aparearlo con otro ningun animal, sin embargo de que por muchos

(1) Todos los autores Systemáticos, que han intentado reunir al hombre en un mismo orden con otros animales, han quedado deslucidos en esta parte de su trabajo.

caracteres parece convenir con varios ordenes y géneros diversos. Pero calculadas todas sus semejanzas, es preciso confesar, que debe incluirse à la cabeza de la clase de los *Mamíferos* (2) con quienes tiene la mas exàcta analogia, pues como ellos es vivíparo, està provisto de tetas, dà de mamar à sus hijos, tiene pulmones, por cuyo medio respira con frecuencia, su sangre es caliente, y circula en un corazon compuesto de dos ventrículos, y otras tantas aurículas.

A mas de que su racionalidad, que se manifiesta por sus discursos, y don de la palabra, lo hace superior à todos los animales, se distingue característica y específicamente aun de aquellos à quienes mas se asemeja por su apariencia externa, en que es el único bipedo, y bímano; en que su cabeza se articula con el cuello por en medio de su base; y en que sus nalgas y piernas son muy prominentes en razon del grueso de los músculos, que residen en estas partes, y que sirven para sostenerlo en dos pies sin necesidad de apoyo alguno: postura magestuosa, que él solo tiene habitualmente entre todos los animales de su clase, y que facilitandole con un movimiento noble, y facil el trasladarse mas ó menos aprisa de un lugar à otro, y abrazár con una sola mirada el Cielo, y la Tierra, anuncia que fue criado para

(1) Al fin de esta obra se dará una tabla syndptica, que à demás de servir para colocar metódicamente todos los animales descriptos en ella, explique tambien los nombres y caracteres de las clases, ordenes, y generos en que distribuyo el reyno animal.

dominàr en la naturaleza.

La multiplicidad, y perfeccion de sus órganos lo constituyen como tipo de los animales, y hacen que se consideren estos como mas ò menos perfectos, segun se le ácercan mas por su conformacion, ó se diferencian por la simplicidad de su máquina que la hace poco análoga con la estructura humana; la qual puede mirarse como compuesta de varios systemas que aunque muy distintos entre sí, tienen una estrecha relacion en sus funciones, y acordes se prestan mutuos auxílios para la conservacion del individuo, que depende de su armonia, y arreglo. El esqueleto, ó systema huesoso se compone de aquellas partes duras llamadas huesos diversamente configuradas, que se unen unas con otras por medio de unas membranas sólidas, que se llaman ligamentos, y sirven de apoyo y amazon de todas las demas partes del cuerpo, que siendo unas blandas y otras líquidas no podrian sostenerse sin aquel fundamento sólido que determina su forma, y les dá extension y consistencia.

El Systema muscular que sirve para facilitar los movimientos internos de las partes de la máquina, y hacer que toda ella pase de un lugar á otro, segun la voluntad del individuo que la dirige, se compone de varios paquetes de fibras que se llaman músculos de la palabra latina *Mus* que significa raton, por la semejanza remota que con este animal les dà su figura semiavada, que está circunscripta por unas membranas

duras, y elásticas llamadas *aponeurosis*, y terminada por una cola formada por una cuerda blanca que se llama *tendon*, por cuyo medio se unen al hueso.

Entre estos músculos puede considerarse como tal, y como el mas importante de la máquina humana el corazón, el qual junto con los vasos que con él comunican conocidos con el nombre de *arterias* y de *venas* forma el *systema circulatorio*, por cuyos conductos corre con movimiento perpetuo, y se distribuye por todas partes el líquido rojo llamado sangre, que sirviendo de vehiculo del calórico para comunicarlo á todo el cuerpo, y dando à este el debido refuerzo parece que es el principal agente de la vitalidad.

Con este *systema* comunica otro muy importante para la vida que es el respiratorio, compuesto de la *trachæarteria* y pulmones, por cuyo medio aprovecha el hombre la parte útil (oxígeno) del ambiente que lo rodea; y arroja la inutil (azoe, carbonico) calentandose la sangre con el calórico que el oxígeno despide de sí al fixarse en ella.

El cerebro, medula espinal, y los cordones blancos que de ellos se derivan, y se ramifican por todo el cuerpo, constituyen el *systema nervioso*, ó sensorio, cuyo destino es dar al individuo, con las varias conmociones de que es susceptible, idea de los objetos que le rodean; y facilitarle que manifieste con señales no equívocas la impresion que hacen en su máquina. Esta facultad es la que parece debe servir de línea divi-

soria entre el reyno animal, y vegetal.

El systema gástrico ò digestivo compuesto de una larga sucesion de vasos que se conocen con los nombres de esófago, ventrículo, intestinos, vasos lacteos y linfáticos sirve para recibir y elaborar el alimento convirtiendolo en propia sustancia por medio de la fuerza asimilatoria que posée; y derrama en la sangre la parte útil ó quilo, que la renueva; y arroja fuera los residuos inútiles que son las heces, ò excrementos. Este systema es el que facilita el incremento del cuerpo, y la reposicion de sus partes, que necesariamente se gastan, y debilitan por el continuo exercicio de la vitalidad.

Ultimamente el systema generatorio compuesto de los riñones, cordones espermáticos, y otros varios órganos interiores, y exteriores que se diferencian segun que es el sexô masculino, ò femenino, sirve para evitar la destruccion de la especie; y hacer que renovandose continuamente los individuos, se mantenga la naturaleza en un estado de juventud perpetua, á pesar del tiempo, y de los tristes efectos, que produce su curso, conduciendo á cada uno de los hombres de la niñez á la juventud, de esta á la virilidad, à la vejez, à la decrepitud, y últimamente á la muerte, ò dissolution completa de la máquina, término inevitable de todos los entes organizados.

En efecto la vida del hombre, lo mismo que la de todos los animales, no es otra cosa mas que una serie

de visicitudes provenientes del exercicio de los órganos de su màquina animada con el soplo divino del alma racional. Engendrado dentro del cuerpo de una hembra de su especie, tomar allí principio y cierto incremento; nacer, ò salir fuera de aquella prision en estado de viviente, y no en forma de huevo como se observa en otros animales; en virtud de la facultad que se llama nutricion tomar cierto aumento en todas las dimensiones y partes de su cuerpo hasta llegar á un tamaño prefixado por la naturaleza à su especie; mantenerse en este estado por algun tiempo; reproducir entes semejantes à sí mismo, juntandose para el efecto con otro individuo de diferente sexò, que un imperioso instinto lo exíta á buscar; perder poco á poco parte de las formas, fuerza y actividad de sus órganos; y últimamente perecer á impulso de los mismos esfuerzos que han sostenido su existencia, y disolverse todas las partes de la màquina que lo constituía; es el orden invariable en que se subsiguen los fenòmenos de la vida animal, y sus funciones.

Enriquecido el hombre con todos los órganos que hemos descripto, y habilitado para las funciones que acabamos de referir; cuya exácta enumeracion, y circunstanciada noticia corresponde á la *Physologia*, y *Anatomia*, é ilustrado con la racionalidad que tanto lo ennoblece, fue, por decirlo así, abandonado à sí mismo por la naturaleza. Esta madre pròvida que dotó à todas sus producciones con quantas armas y defensas

podian necesitar para su conservacion, dando à las fieras garras con que defenderse, y buscar su sustento; à las aves alas, y plumas, con que volar; à los peces aletas y la disposicion necesaria para surcar las olas; à los insectos instinto è industrias con que evadirse de la persecucion de sus enemigos; y à todos las fuerzas proporcionadas para defenderse, dexó al hombre entregado à sola su industria, y à los ardides, que le sugiere su razon: de suerte, que privado de estas guías, seria el mas infeliz de todos los animales, porque su extremada debilidad y falta de armas naturales harian que su exístencia estuviera à la merced del primero que lo atacara. Pero gobernado por aquella sublime facultad ha sabido imitar y apropiarse las industrias, y defenzas de todos los animales; se ha abierto camino por los anchurosos mares; ha hallado arbitrio para elevarse á las regiones del aire, y ha tenido el atrevimiento de usurpar al Cielo sus rayos, imitandolos en las armas de fuego. ¡Ojalá no abusara de todas estas ventajas, empleandolas en destruir su propia especie, y en consumar los mas atroces delitos quando parece fueron inventadas para el fin contrario!

Su industria ha sabido proporcionarle cómodo alojamiento, y vestuario que lo defiendan de las intemperies de la atmósfera; y ha forzado à la naturaleza à que con preferencia produzca aquellos vegetales que constituyen el fondo principal de su alimento. La flexibilidad de la constitucion física, y de los órganos del

hombre le ha dado la facilidad de esparcirse por toda la superficie del globo terráqueo, sin temer los extremados frios en las regiones polares, ni los abrasadores rayos del Sol en la Zona tórrida. Pero esta flexibilidad, que lo ha puesto en posesion de toda la tierra, no ha podido salvarlo del influxo que necesariamente habia de tener sobre sus órganos la diferencia de temperaturas à que se expone: asi se vé que aunque el hombre es la única especie de su género, está sugeto à variar, como todos los demas animales, segun las regiones que habita, el género de vida que sigue, y los alimentos con que se sustenta. Estas causas, junto con las grandes catástrofes de la naturaleza, han influido poderosamente sobre la especie humana, y afectando sus mas importantes órganos la han repartido en muchas razas bien caracterizadas, y distintas por la estatura, forma, y proporcion del esqueleto, facciones del rostro, y lo que es mas, por el caracter moral de cada una. A mas de esto se observa que quando las mismas influencias obran con menos intensidad, dan à cada raza mil colores, y matices diversos, que constituyen sus variedades sin elevarse à la clase de nuevas razas por consistir su diferencia en el simple color de la piel, forma, y abundancia del pelo, y otras cosas igualmente superficiales, y poco importantes.

Con lic. del Sup. Gob.